

Aspirinas para el alma

Besos de jengibre

*Efervescentes son sus besos, cual raíz
de perfumadas notas y aroma pungente.
Virtuosos para aliviar el alma,
candentes para avivar el cuerpo.*

*Así besa su boca, sintiendo y sabiendo a jengibre,
cálida y húmeda, que es fuego y gratitud
entreabriendo los labios, líneas cautivas
que entre comillas exquisitas
desnudan la tierra a plenitud.*

*Besos de jengibre, de sabor intenso,
que con ahínco instan a la creación.
Especiados, picantes y penetrantes
incitan a la existencia y desmoronan la razón.*

*Así son los besos de jengibre
como sutiles notas causticas y amorosas.
Así es como su boca besa, fresco y cálido
dejando una impronta inefable
con resabio de duda y plenitud.*

Amados ojos que miran

*Amanece y la alborada se expone,
sus párpados ascienden con lentitud.
Ojos de exquisitas pupilas cubiertas de miel
que avizorando lo más recóndito de mi ser,
endulzan lo que contemplan y aman lo que miran.*

*Su mirada, cual fina caricia, irrumpe mi corazón,
sensando la calidez de mi alma
donde todo es calma y amor.
Palpando la plenitud de mi existencia
con ternura y pasión.*

*Hermosos ojos que me miran
ventanas abiertas a la infinita ternura,
entre surcos labrados por la vida
iluminados de incandescente amor.*

*Los ojos que más amo son aquellos que me miran,
que calman, que aman, que deleitan e iluminan la vida.
Ojos que miran mi esencia y abrazan mi alma,
mirada nuestra, mirada suya, mirada mía...*

Berenice Yahuaca Juárez

berenice.yahuaca@umich.mx